

Vendimia en Las Heras

(Viene de la página 11)

te de la gesta libertadora.

Brillo y color

Todo el color local y la reseña de lo latinoamericano pintaron el espectáculo con la alegría y el brillo de los trajes típicos. Algunos pasajes estuvieron apoyados por filmaciones alegóricas que se podían apreciar en la pantalla.

La buena disposición y el adecuado formato de la escenografía, dio realce al espectáculo. La misma estuvo conformada por 5 grandes pórticos y una gran escalinata que culminaba en el cetro de la soberana, coronado por un resplandeciente sol vendimial. La estructura, absolutamente blanca, cobró color a través de diversos motivos, como montañas, racimos, la Virgen de la Carrodilla, la enseña patria, que se iluminaban alternativamente, en el interior de los murales.

La calidad de los cuadros artísticos y la ingeniosa escenografía lograron cautivar al público durante más de una hora, arrancándole espontáneamente aplausos que se mezclaron con las tonadas mendoquinas y las banderas latinoamericanas.

El saludo final convocó a más de 120 bailarines en escena, que participaron de la celebración, y exhibió con plenitud el escenario multicolor, bajo las cascadas de luces de los fuegos artificiales.

La elección

Con el entusiasmo de las diversas barras distritales, se fueron contabilizando los votos. En las voces de Héctor Antonio Parenzuela, José Daffunchio y Julio César Giménez, se sumaron los puntos para las candidatas de El Resguardo. El último recuento dio 77 votos para Giselle Santos y 20 para Adelina Puigdengoles. Las candidatas distritales aplaudieron con alegría el resultado, y saludaron efusivamente a la nueva soberana.

Giselle I recibió el manto y la corona con lágrimas en los ojos, mientras sus padres se acercaban al escenario también muy emocionados.

Marcela Verónica Postigo dirigió su último saludo al pueblo que la apoyó durante un año de reinado y cedió la palabra a la nueva reina que agradeció al pueblo de Las Heras y en especial a la "hermosa corte" que la acompañó. Toda la gente de Las Heras aplaudió a su nueva soberana, quien ocupó el trono, en lo alto del escenario, coronada por racimos.

La fiesta en San Martín

(Viene de la página 10)

con la actuación de Los Tucú-Tucú que, en su tradicional estilo folklórico romántico, recrearon viejos temas intercalando zambas, chacareras y canciones; y culminando su actuación, brindaron su música y su canto para acompañar a la pareja de bailarines sanmartinianos de Lorena Romero y Marcelo Rosas, recientes ganadores del festival de Cosquín.

La elección

Con la recepción de votos en la urna comenzó la definición del motivo central de los actos, que es la elección de la nueva reina vendimial.

El comienzo del escrutinio mostró una llamativa paridad entre varias aspirantes, la que luego se iría diluyendo paulatinamente al comenzar a distanciarse las que también aparecían como favoritas del público: ciudad y Palmira. El interés manifiesto de la numerosa concurrencia se acrecentó más aún cuando, al realizarse el primer cotejo de sufragios, la representante palmirense aventajaba por sólo tres votos a su competidora.

Finalmente, y por una diferencia de 7 sufragios, Muriel I fue coronada Reina de la Vendimia 1993 por el departamento San Martín, mientras un llamativo despliegue de fuegos artificiales iluminaba una espléndida noche de festejos.

La coordinación de la fiesta estu-

vo a cargo de Rafael Pérez Monassa, la dirección artística fue de Angel Giménez, la escenografía del arqu. Edmundo Romano y la construcción del escenario fue dirigida por el ing. Fernando Escobar. Sansoni y Grzona tuvieron a su cargo la iluminación junto a la sección Electromecánica de la comuna, el sonido fue de Miguel Angel Vidal, y el libreto de la Comisión Vendimia.